

## CARTAS DE CATALUÑA

# La conexión del PSOE con los trabajadores de Barcelona

## Legalización del PSUC en el cuarenta aniversario de su enfrentamiento con la CNT

**A**L mismo tiempo que, pese a la pertinaz lluvia de la jornada, los afiliados al PSUC celebraban por la vía pública su legalización como partido político, el centro de la ciudad, la plaza de Cataluña especialmente, y los corredores del Metro quedaban alfombrados de hojas con el siguiente texto:

"En el 40 aniversario de las jornadas de mayo.—800 muertos. Miles de heridos. Millares de encarcelados.—Hoy hace cuarenta años que el proletariado de Barcelona inició una nueva insurrección frente a la provocación del PSUC y el resto de partidos políticos integrantes de la Generalitat. Esta provocación se materializó en el intento por parte del PSUC de apoderarse de la Telefónica, que estaba bajo el control de los trabajadores. Ante semejante agresión, el proletariado de Barcelona se levantó en armas, llegando a dominar totalmente la ciudad, aplastando militarmente a la reacción. Pero no habiéndose asimilado suficientemente la experiencia de la revolución en el proceso anterior, volvió a confiar en sus líderes tradicionales (los dirigentes de la CNT), los cuales obligaron a los trabajadores a deponer las armas, ofreciéndoles promesas de solución por medios políticos. Estos dirigentes les venderían a la contrarrevolución frentepopulista, la cual reorganizaría las instituciones capitalistas que el proletariado había desorganizado. La clase trabajadora, vencida como clase opuesta al capital, dejó abierta la puerta a la victoria de la reacción franquista. La traición había sido consumada. Ochocientos proletarios muertos dan fe de ello. Todos los políticos que habéis vivido (palabra borrada) de la política ya habéis sido condenados a muerte por los trabajadores el día 3 de mayo de 1937.—Barcelona, 3 de mayo de 1977.—Ni líderes, ni partidos, ni sindicatos."

A este texto acompañan dos fotos: una del aspecto de las Ramblas tras la batalla, entre la base de la CNT y las fuerzas alentadas por el PSUC y otra de los ministros cenetistas en el Gobierno republicano. Federica Montseny y Juan García Oliver, aludidos en este recordatorio del 3 de mayo de 1937. Al dorso se publica un artículo, igualmente inflamado, aparecido después de los sucesos en la revista "Nosotros", órgano de la Columna de Tiro. Todo en castellano.

El que se haya escogido para la legalización del PSUC la fecha del 40 aniversario del aplastamiento, por impulso de este Partido Comunista, de las fuerzas libertarias y cenetistas—uno de los grandes horrores de aquella guerra—no deja de

llamar la atención, pues si es casualidad tiene un no sé qué de fatal...

**L**A clase trabajadora barcelonesa desborda, como era previsible, el marco estrictamente catalanista, al cual se adscribe el PSUC, aunque su jefe, López Raimundo, es aragonés. La clase trabajadora barcelonesa se ha mostrado también especialmente sensible a la venida del socialismo renovado en su máxima figura, Felipe González. En la prueba de fuerza que está teniendo como base el Palacio Municipal de Deportes quedaron prácticamente empatados, como ya les dije, el pacto de Convergencia Democrática de Catalunya (Jordi Pujol) y Esquerra Democrática de Catalunya (Trias Fargas) y el de Alianza Popular de Catalunya (López Rodó) y Unió Catalana (Údina). Entre 12.000 y 13.000 asistentes, y en ambos casos con gente que se marchó sin poder entrar. El mitin de Felipe González, organizado por el acuerdo entre el PSOE y el Partit Socialista Català (C-Reventós), sobrepasó visiblemente tales cifras en dos o tres millares más porque, merced a que el estrado de los oradores tenía menores dimensiones, se pudo utilizar casi íntegramente el graderío tapado en los mítines precedentes, en los que aun así hubo algún centenar de oyentes. El graderío éste quedó atestado, igual que el resto de los graderíos y la cancha, y mucho público no pasó de las galerías de acceso y bastante ni siquiera pudo entrar.

En la reunión predominó el castellano y el deseo de los oradores de contrastar con la vehemencia dominante en el mitin de Alianza Popular. Felipe González estuvo comedido e irónico en el tono. Había bastante bandera roja, había bandera catalana y también alguna tricolor y otras andaluzas. Hasta un pendón de Castilla. Podría afirmarse que la vibración máxima del auditorio se daba, curiosamente, cuando, ante las alusiones de los oradores a Alianza Popular, la masa coreaba a voz en grito: "¡Fraga, el pueblo no te traga!" Bueno, la prensa más catalanista o que presume de ello tampoco "tragó" mucho el mitin de Felipe González, aun reconociendo éste, pero muy matizadamente, el Estatut. Hubo un cierto recorte para el que hasta la fecha ha sido el mayor mitin político dado en Barcelona de cara a las próximas elecciones.

El PSUC tenía ya que haber celebrado su mitin en este mismo lugar; fue muy anunciado, pero fue prohibido por no estar aún legalizado el partido, y los dirigentes anularon sin más su convocatoria. Disciplinadamente. Es de suponer que ahora, luego de este 3 de mayo, volverán a organizarlo y se celebrará con el ordenado triunfalismo propio de los comunistas. Ya les diremos.

**A**HORA, electoralmente, queda el reto de superar los mítines del Palacio de Deportes. ¿Quién intentará las plazas de toros, donde el lleno necesita doblar la concurrencia? De todos modos, aun consiguiéndolo, ha de advertirse que, sin propaganda pública, la secta de los Testigos de Jehová llenó el domingo 1 de mayo la plaza de toros de Las Arenas para oír a dos conferenciantes venidos de la casa matriz de

Nueva York. Veintisiete mil adeptos de los "salones del Reino" de Cataluña y Aragón se juntaron para oír a los predicadores norteamericanos. Esto, y no sólo por motivos políticos, parece que impone un punto de reflexión.

Manuel  
VIGIL Y VAZQUEZ